



SE IMPONE EL BULO DE QUE EL PROBLEMA DE LA HACIENDA PÚBLICA SON LOS INGRESOS, PERO NO PORQUE SEAN MUCHOS SINO PORQUE SON POCOS. LAS COSAS QUE HAY QUE OÍR. Y PAGAR

## BIENESTAR Y MALPAGAR

**P**AUPER OIKOS SE ENCONTRÓ CON SU AMIGA, LA ECONOMISTA francesa Josephine Duchesse, que le dijo, alarmada:

—Debemos elegir entre reducir el sistema de bienestar o aumentar la presión fiscal. Esto no es una cuestión ideológica, es pura aritmética. Y el aumento recaudatorio no se va a conseguir haciendo pagar más a los más ricos.

—Te felicito por tu valentía —respondió Pauper Oikos— Raro es que los economistas admitan que eso de crujir a los ricos y ausentes es un camelo, y que aquí de lo que se trata es de crujir a los pobres, porque son más.

La francesa vio venir al reportero, y le cerró el camino:

—Te conozco, Pauper, mon coeur, y ya sé que me vas a hablar de bajar el gasto, pero es un error. El gasto público como porcentaje del PIB de nuestras AA. PP. es comparable con el de otros países con estados del bienestar similares. Pero esto no ocurre con el ingreso, que se encuentra muy por debajo de la media. O, dicho de otra forma, existen países con presión fiscal baja y estados del bienestar pequeños, y países con estados del bienestar grandes y con presiones fiscales altas. España no es ni lo uno ni lo otro. Debemos elegir entre reducir el sistema del bienestar o aumentar la presión fiscal.

—O bienestar o malpagar. Pero entonces, ¿por qué crees que la comisión de expertos trabajó sobre el supuesto de mantener una presión fiscal por debajo del 40% del PIB?





—No lo sé, pero parece imposible sostener nuestro Estado de bienestar con una presión fiscal tan baja.

—Igual te convendría una visita a la Universidad de Jorrito el Masón.

Josephine Duchesse le iba a decir que no estaba ella para tonterías liberales tipo public choice, pero la interrumpió la guerrera almogávar Desperta Ferra, que, como había sido jefaza de Hacienda, conservaba un espíritu bastante agresivo:

—La presión fiscal de España del entorno del 38 % del PIB no pone en peligro el Estado de Bienestar y es adecuada para crear actividad económica. Y sanseacabó. Adiós.

**L**A ARAGONESA COGIÓ LA PUERTA GIRATORIA Y NUNCA más se supo de ella. Josephine aprovechó el desconcierto para redondear su argumento:

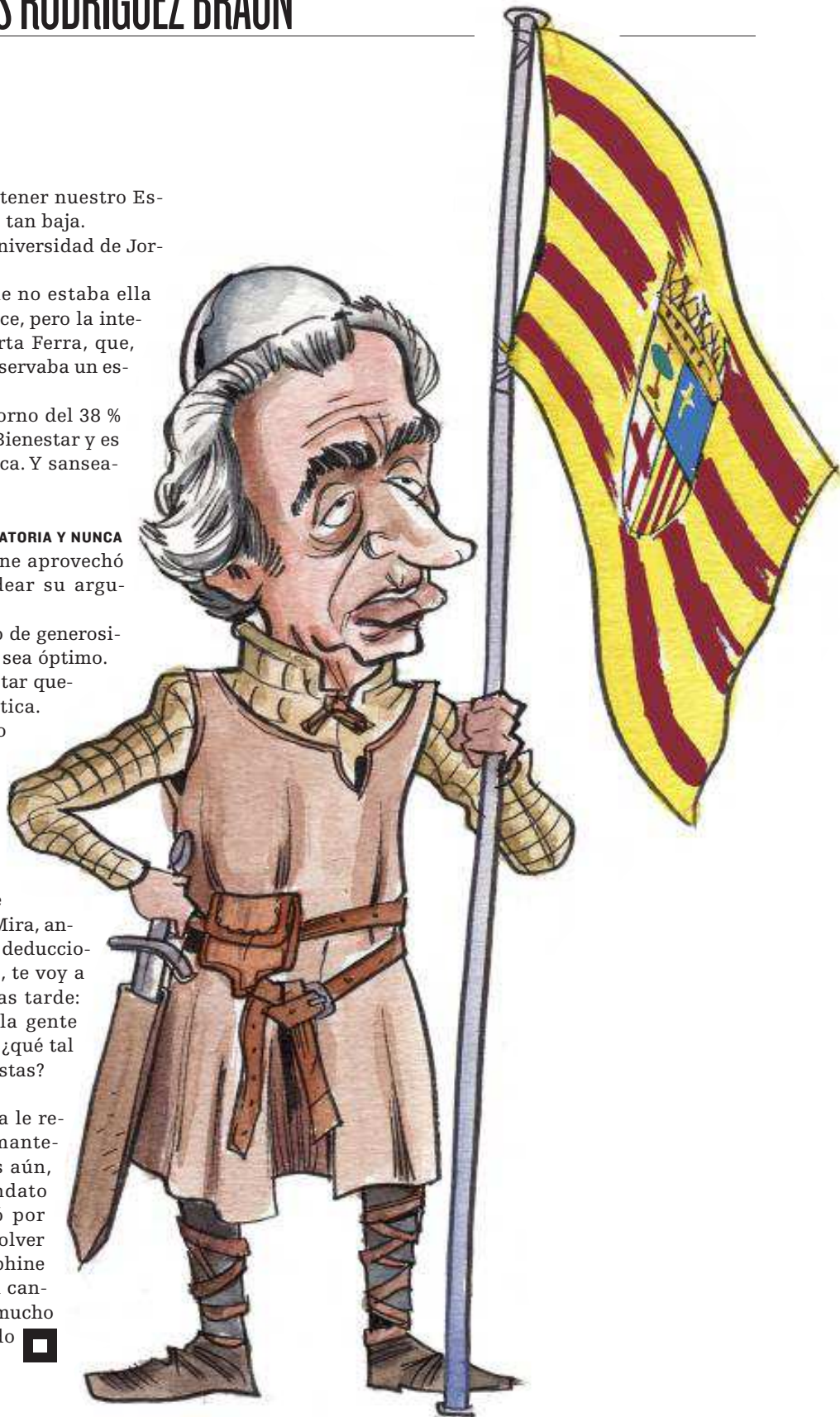
—No existe un nivel de gasto público o de generosidad de los programas del bienestar que sea óptimo. Decidir qué modelo de Estado del bienestar que-remos es una decisión ideológica/política.

Pero una vez decidido el nivel de gasto que la sociedad desea, como economistas nos corresponde contestar a dos preguntas: ¿hay suficientes recursos o ingresos para financiarlo? Y ¿cuál es la forma más eficiente de conseguir una recaudación suficiente?

—Cuánto daño ha hecho el bueno de Lionel Robbins —musitó Pauper Oikos— Mira, antes de que me propongas acabar con las deducciones, que yo también te conozco, ma vie, te voy a decir un par de cosas. Una es que llegas tarde: ¿cómo te crees que está sangrando a la gente Barbie? Y la otra es: piensa a lo grande, ¿qué tal devolverles las pensiones a los pensionistas?

—¡Jamás! ¡Eso es Pinochet!

El reportero de Actualidad Económica le recordó que la democracia chilena ha mantenido el sistema de capitalización. Más aún, cuando Bachelet en su segundo mandato amagó con cargárselo, el pueblo optó por cargarse a la izquierda en las urnas y volver a traer a Piñera. En consecuencia, Josephine Duchesse y Pauper Oikos se marcharon cantando la famosa cueca Las dos puntas, mucho más conocida con el nombre de: Cuando pa' Chile me voy. ■



**La democracia en Chile mantuvo el sistema de pensiones privado y de capitalización. Cuando Bachelet amagó con cargárselo, los votantes se cargaron a la izquierda en las urnas y volvieron a traer a Piñera.**